

Desarrollo sostenible + Innovación, pautas de la Agenda de Universidad 2020

11/02/2020



Las universidades, en su capacidad de generadoras de conocimiento y fuente inagotable de innovación, tienen mucho que aportar al desarrollo sostenible y la consecución de la Agenda 2030, expresó hoy José Ramón Saborido Loidi, ministro de Educación Superior, en la inauguración del XII Congreso Internacional Universidad 2020.

Así lo hizo en presencia de Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Presidente de la República de Cuba, al impartir la conferencia Universidad y desarrollo sostenible. Visión desde Cuba, en la gala de apertura en el teatro Karl Marx.

En su intervención, destacó que en las tres Conferencias Regionales de Educación Superior se han emitido valiosos documentos y alcanzado cierto consenso, pero reconoció que falta mayor unidad de acción para alcanzar los objetivos y metas plasmados en el Plan de Acción, realidad que espera cambie en estos días de Congreso.

En su opinión, en Universidad 2020 los académicos encontrarán nuevos asideros, puntos comunes, que permitan una integración y mejorar el proceso de internacionalización de la Educación Superior, como estrategia para que las universidades contribuyan al cumplimiento de los Objetivos de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible (ODS).

Recordó que en el programa científico del evento se destacan los espacios dedicados al debate de los principales temas y la interacción de los 17 ODS de la Agenda 2030 de la Organización de Naciones Unidas, en especial del Objetivo 4, centrado en garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida.

El ministro enfatizó en que a pesar de las constantes agresiones de los Estados Unidos contra la Mayor de las Antillas, la educación cubana sigue avanzando, lo cual se evidencia en el aumento salarial de julio del año pasado, la construcción de nuevos campus universitarios y el trabajo conjunto para mejorar la infraestructura.

A 100 años de la Reforma Universitaria de Córdoba, la Educación Superior cubana se une a los esfuerzos por consolidarla como un bien público social, estratégico, un deber del Estado, un espacio del conocimiento, un derecho humano y universal, que responde a los objetivos de desarrollo sostenible de forma integrada, sentenció.

Saborido Loidi enfatizó en que Cuba apuesta por la innovación en su concepción amplia y la formación de doctores, a través de programas cuyos currículos y agendas de investigación bien articulados a la economía y la sociedad, y que está previsto para el 2030 pasar de unas 700 a mil defensas de doctorado anuales y duplicar el porcentaje de doctores en el cuerpo docente.

Precisó que en el sistema de Educación Superior están definidos varios indicadores estratégicos para implementar la Agenda 2030 de Desarrollo, entre los cuales se encuentran la gestión del conocimiento, así como la movilización, incremento y uso eficiente del potencial humano, científico y tecnológico en función de valiosos aportes y resultados de investigación, desarrollo, innovación y posgrado.

Hizo un resumen de los principales avances de la universidad cubana, y entre estos mencionó la igualdad de género, expresada en que el 64 % de la matrícula en las casas de altos estudios son mujeres; el uso de las investigaciones sociales y su articulación creciente en la toma de decisiones; y contar con un sistema maduro de evaluación y acreditación de programas e instituciones.

Al decir del titular, en tiempos en que las brechas entre los países tienden a aumentar, el reto es que nadie quede excluido del sistema de educación y formar un profesional con competencias globales capaz de contribuir al desarrollo y bienestar de la sociedad y de su entorno local, sobre la base de principios humanistas y solidarios.

Para ello, es importante tener en cuenta la premisa de la educación superior, que establece que el interés rector en los planes de estudios y carreras, no es el ministerio o la universidad, sino la propia sociedad.

Además de la Conferencia inicial, los delegados de unos 45 países tuvieron la oportunidad de disfrutar de las presentaciones de los ballets Infantil y Juvenil de la compañía Liza Alfonso, bajo la dirección general de la reconocida coreógrafa cubana, con piezas como Renacer, A prisa y La llave del amor.

El Congreso para el intercambio científico y el diálogo reflexivo se desarrollará hasta el próximo 14 de febrero en la capital cubana, y el tema principal es cómo la academia puede contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en una suerte de continuidad del Universidad 2018, también dedicado a la Agenda 2030.

Según el ministro, el primer congreso fue realizado en el año 1998, y a partir del 2000 tuvo una periodicidad

bienal, y creciente reconocimiento y apoyo internacional, al punto de que unos 17 mil 200 delegados de 63 países y más de 10 mil cubanos han sido partícipes de la magna cita de los amantes de la academia y la investigación.